



AL AIRE

MENSAJES DE AÑO NUEVO

1 al 9 de enero, 2024

UNA VIDA BIEN VIVIDA

10 al 22 de enero, 2024

CUÁN GRANDE ES MI DIOS

23 de enero al 29 de febrero, 2024



RECURSO

AFÉRRATE A LAS ESPERANZA

Por Charles R. Swindoll



«...nuestro Padre, es “la fuente de todo consuelo” quien “nos consuela en todas nuestras dificultades”. ¡Nuestro Padre amoroso nunca se encuentra distraído o distante cuando estamos soportando penas y aflicciones!»

— Pastor Charles R. Swindoll



Enseñanza
Bíblica
Práctica



¿Por qué SUFRIMOS?

— POR CHARLES R. SWINDOLL

De todas las cartas que escribió Pablo, 2 Corintios es la más autobiográfica. En ella el apóstol quita el velo de su vida privada y nos permite una mirada a sus debilidades y necesidades humanas. Usted debe leer esta carta de corrido para poder captar el fluir de la emoción que embargaba su ser.

Es solo en esta carta que él graba los detalles específicos de su angustia, sus lágrimas, su aflicción y su oposición satánica. Solo en esta carta él graba los detalles de su persecución, soledad, encarcelamientos, palizas, sentimientos de desesperanza, hambrunas, naufragios, noches de desvelo y ese «aguijón de la carne» —su compañero doloroso. Cuánto más cercanos a él nos sentimos al verlo como un hombre de carne y hueso con problemas de la vida real. . . ¡tal como usted y como yo!

Entonces, no es sorprendente que comienza su carta con palabras de *consuelo* —especialmente en los versículos 3 al 11 (favor de parar y leerlos).

Entonces, habiendo leído esos nueve versículos, observe la frecuencia con que él usa el término *consuelo* en los versículos 3 al 7. Yo cuento diez veces, en esos nueve versículos, en que la raíz del término *consuelo* es usada por Pablo. Esta palabra es *para-kaleo*, que literalmente significa «llamar al lado de». Involucra algo más que «dar una palmada en la espalda» junto con la gastada expresión: «el Señor te bendiga. . .». No, este término involucra una comprensión profunda y genuina. . . compasión y condolencia de todo corazón. Esto parece ser de lo más apropiado ya que dice que Dios, nuestro Padre, es «la fuente de todo consuelo» quien «nos consuela en todas nuestras dificultades». ¡Nuestro Padre amoroso nunca se encuentra distraído o distante cuando estamos soportando penas y aflicciones! Lea Hebreos 4:14-16 y Mateo 6:31-32 como pruebas adicionales.

Hay todavía otra observación que vale la pena notar en 2 Corintios, capítulo 1 (versión *La Biblia de las Américas*).

Se indican no menos de tres razones para el sufrimiento —cada una introducida con el término «para que». ¿Puede usted hallarlas? Tome un lápiz y ponga un círculo alrededor de «para que» en los versículos 4, 9 y 11. De manera silenciosa, sin fanfarronear, el Espíritu Santo indica las razones por las que sufrimos:

1 «PARA QUE NOSOTROS PODAMOS CONSOLAR A LOS QUE ESTÁN EN CUALQUIER AFLICCIÓN. . .»

(v. 4). Dios permite el sufrimiento para que podamos tener la capacidad de entrar en el sufrimiento y la aflicción de otros. ¿No es cierto eso? Si usted ha sufrido por haber roto el hueso de su pierna y haber estado obligado a usar muletas por semanas — usted tendrá empatía plena con alguien más que tiene que usar muletas, aún después de años de haber sufrido esa aflicción. Lo mismo es cierto en cuanto a la pérdida de un hijo. . . una depresión emocional. . . un accidente automovilístico. . . el sufrir una crítica injusta. . . las cargas financieras. Dios les da a Sus hijos la capacidad de entender, al traer a nuestras vidas sufrimientos similares. Los moretones se atraen.

2 «[PARA] QUE NO CONFIÁRAMOS EN NOSOTROS MISMOS. . .»

(v. 9). Dios también permite el sufrimiento para que podamos aprender a depender totalmente en Él, no en nuestras propias fuerzas y recursos. ¿No es cierto que el sufrimiento hace eso? Nos *obliga* a

descansar en Él de manera total y absoluta. Vez tras vez Él nos recuerda del peligro del orgullo. . . pero a menudo se requiere de sufrimiento para lograr que la lección sea permanente. El orgullo es aplastado de forma efectiva cuando el sufrimiento llega de manera repentina y sorprendente. Rara vez los trenes expresos del cielo son anunciados con un campanazo de advertencia; llegan con prisa y de improviso a la estación del alma. Puede ser que esa ha sido su propia experiencia recientemente. No se resienta con la aflicción como si fuera un intruso —dele la bienvenida como el mensaje de Dios para que usted deje de confiar en la carne. . . y comience a apoyarse en Él.

3 «PARA QUE POR MUCHAS PERSONAS SEAN DADAS GRACIAS. . .»

(v. 11). Con toda honestidad, ¿ha dicho usted: «Gracias, Señor, por esta prueba»? ¿Ha dejado por fin de luchar y expresado a Él cuánto aprecia Su soberanía amorosa en su vida? Le propongo que una de las razones porque nuestro sufrimiento se prolonga es porque demoramos demasiado en decir «gracias, Señor» con una actitud de aprecio genuino.

¡Cuán incompletos y rebeldes y orgullosos y poco preocupados seríamos sin el sufrimiento! Aquí hay dos declaraciones sobre el sufrimiento que escuché hace años y nunca olvidaré:

«Cuando Dios quiere llevar a cabo un trabajo imposible, Él toma una persona imposible —y lo aplasta».

«El dolor planta la bandera de la realidad en la fortaleza de un corazón rebelde».

¡Espero que sea animado por estas cosas la próxima vez que Dios le suba la temperatura al horno!

Resistencia en las pruebas

POR CHARLES R. SWINDOLL



En la actualidad, no se habla o escribe lo suficiente acerca de terminar bien. Hay una gran cantidad de material disponible sobre la motivación para empezar y las formas creativas para despertar la iniciativa. Tenemos una gran cantidad de consejos acerca de cómo crear objetivos, establecer prioridades y desarrollar un plan de trabajo. Todo esto es bueno y necesario. Pero, para variar, escuchemos el lado opuesto del asunto. Ensalcemos las virtudes de permanecer en algo hasta terminarlo. De seguir adelante aun cuando la emoción y la diversión se convierten en disciplina y valor; de no perder el ánimo cuando el proyecto ha perdido su atractivo.

Me temo que nuestra generación se ha acercado peligrosamente a la mentalidad de que cuando

algo nos cansa, simplemente renunciamos a ello. Por ejemplo, como la dieta requiere disciplina, preferimos mantener el sobrepeso. Ya que terminar los estudios es una molestia, dejamos la escuela. Cultivar una relación íntima puede causar dolor y por eso preferimos alejarnos. Ya que escribir un libro es algo demandante, dejamos de hacerlo. Ya que mantener una ocupación es algo difícil, preferimos buscar otro trabajo. Y ya que el matrimonio demanda mucho de nosotros, lo abandonamos.

¿Les estoy escribiendo a algunos peregrinos cansados? ¿Se ha vuelto el camino largo y la esperanza corta? Tome la determinación de terminar bien. Muchos comienzan la vida cristiana con gran emoción. Pero ¿cuántas personas de setenta y cinco años o más conoce que terminaron su carrera con el mismo entusiasmo? Claro está, hay algunos, pero ¿Por qué tan pocos? ¿Qué fue lo que pasó que los hizo renunciar? Me gustaría saber la respuesta. Si la supiera, la gritaría desde el púlpito todos los domingos. No, mejor aún, me acercaría a cada persona desanimada y le susurraría la respuesta al oído, antes de que sea demasiado tarde.

Adaptado del libro, *Responde a Mi Clamor: Aprenda a comunicarse con un Dios que se preocupa por usted* (Worthy Latino, 2014). Copyright © 2014 por Charles R. Swindoll, Inc. Reservados mundialmente todos los derechos.

Oración

Sed firmes y valientes, no temáis ni os aterricéis ante ellos, porque el Señor tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desampará. Deuteronomio 31:6

SEÑOR, TODOS RECORDAMOS MOMENTOS cuando pasamos por las aguas o por el fuego, por esas pruebas abrumadoras. Tenemos las cicatrices para probarlo. Al llegar esos momentos, confiamos que las aguas no nos ahogarán y que el fuego no nos quemará. Cuán fiel eres Señor, siempre presente en cada una de las contingencias de nuestra vida. Eres fiel en cuidarnos y aceptarnos; cuán lleno de gracia y misericordia. Es por Tu misericordia que no hemos sido consumidos. Ahora, Señor, te pedimos que hagas una obra profunda en nuestros corazones. Danos la fortaleza para enfrentar las pruebas de la vida, aquellas que estamos enfrentando en este momento y las que se avecinan. Ayúdanos a cambiar esas actitudes negativas que se ha convertido en un anclan que nos hundan y nos roban el gozo. Perdónanos por las respuestas amargas que hemos expresado y hemos inculcado en otros. Danos ojos llenos de fe para poder ver más allá de lo predecible, más allá de los datos y cifras. Abre en nosotros un mundo de posibilidades porque sabemos que eres el Dios de lo imposible. Anímanos Padre, con pensamientos que nos guíen a un futuro lleno de esperanza y gozo. Y que nuestra actitud se vuelva alentadora y contagiosa en vez de destructiva y venenosa.

Pedimos estas cosas en el nombre del Señor Jesús.

AMÉN



RECURSOS PARA VIVIR

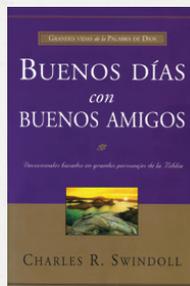
Esta oferta vence el
29 de febrero, 2023.



FE PARA EL CAMINO

Código de producto: FPCPB
Libro de 121 páginas
Precio regular \$10.00

PRECIO DE VENTA \$7.00



BUENOS DÍAS CON BUENOS AMIGOS

Código de producto: BDAPB
Libro de 380 páginas
Precio regular \$15.00

PRECIO DE VENTA \$11.00



ESPERANZA: VIVIENDO SIN TEMOR EN UN MUNDO ATEMORIZANTE

Código de producto: ESPPB
Libro de 224 páginas
Precio regular \$12.00

PRECIO DE VENTA \$9.00

RECURSO DEL MES

AFÉRRATE A LA ESPERANZA

por Charles R. Swindoll

En *Aférrate a la esperanza*, el pastor Swindoll nos asegura que podemos soportar calamidades inesperadas. ¿Cómo? Tomando nuestra posición sobre el fuerte fundamento de la Palabra de Dios. Cuando las pruebas y las tribulaciones retumban como una flota de buldóceres para demoler nuestras vidas, podemos emerger de los escombros con la firme determinación de recuperarnos y reconstruir. No solo para sobrevivir, sino para prosperar.

Libro de 240 páginas
AFEPB

Esta oferta vence el 29 de febrero, 2023.

En agradecimiento por su **donativo** este mes, le enviaremos este recurso.

 www.visionparavivir.org

 Aplicación móvil

 +1-469-535-8433

